

MÓVIL

EXISTENCIAS FUERA DE COBERTURA

María Barranco, Mélida Molina, Raúl Prieto y Marina San José interpretan este texto de Sergi Belbel, que denuncia la incomunicación y la frustración humana en la era digital

Foto: Luis Malibrán

Móvil, el montaje del dramaturgo catalán Sergi Belbel que despidió la pasada temporada del Centro Dramático Nacional (CDN), se presenta en el Teatro Cuyás poniendo al descubierto una de las contradicciones de la sociedad del bienestar: la creciente incomunicación que padecemos paradójicamente en la presente era tecnológica en la que el teléfono celular, como ningún otro dispositivo, ha cambiado la forma en que trabajamos, nos socializamos y vivimos nuestra existencia. En la aguda reflexión que plantea Belbel y que dirige el veterano Miguel Narros, los protagonistas de la historia utilizan sus móviles como parapeto de sus miserias y soledades, y entrecruzan sus llamadas de socorro con las de desahogo.

A partir del teléfono móvil Sergi Belbel ha construido una comedia descarada con trasfondo de tragedia terrorista. El autor de la obra ha señalado que la escritura del texto estuvo relacionada con algunas inquietudes que le produjeron los atentados del 11 de septiembre de 2001, y con la forma tan salvaje de entrar en el siglo que ha comportado la posterior globalización del miedo. *Cuando viví por televisión el 11-S sabía que aquello me condicionaría en mis creaciones, porque fue una tragedia que superó los límites de la ficción*, explica Belbel, que reconoce la influencia indirecta de aquella catástrofe en el argumento de esta obra. El atentado, sin embargo, sólo es el telón de fondo

de un guión lleno de momentos cómicos sobre ese nuevo apéndice del cuerpo con el que nos comunicamos y nos relacionamos en la sociedad actual.

Cuatro personajes cuyas vidas se entrecruzan en un aeropuerto donde acaba de producirse un atentado con bomba que transformará sus vidas, sirven a Belbel para descubrirnos una atrevida historia de egoísmo, cobardía y soledad, que el propio Miguel Narros se ha atrevido a definir como *un texto muy válido sobre el milagro de la voz humana, a la manera de Cocteau*. Una madre sobreprotectora (María Barranco), una ejecutiva agresiva autosuficiente (Mélida Molina) y dos jóvenes, modernos y débiles (Raúl Prieto y Marina San José), todos ellos enganchados a sus móviles de última generación, son los puntos cardinales de la obra. Los cuatro están solos, los cuatro se comunican entre ellos por ese pequeño aparato sin el que ya no podemos vivir, los cuatro esconden sentimientos que sólo son capaces de sacar a flote cuando la persona a la que se dirigen está al otro lado del teléfono. La habilidad de la trama se sostiene a golpe de llamadas, cruces de líneas inesperados que hacen que los personajes escuchen cosas que no quieren oír, y los encuentros y desencuentros se marcan a ritmo de monólogos frenéticos.

Narros, que bucea ahora en esta dramaturgia contemporánea después de haber dirigido *Así*

es (si así os parece) de Pirandello, comenta que los personajes de *Móvil* son *unos seres que están atados a la vida por cordones umbilicales de los que no saben desligarse*. El director de escena añade que esta fábula, como la define su autor, muestra *el egoísmo humano y ofrece una doble crítica: al móvil por un lado y al individuo que se ha dejado vencer ridículamente por él*. *Estamos enganchados al móvil y, en ocasiones, peligrosamente. Debería ser un elemento liberador pero también se ha convertido en un elemento irremisiblemente de angustiosa dependencia. Se ha convertido en algo imprescindible en nuestras vidas; nos ha apresado como otros aparatos del mundo moderno*.

El humor también está presente en esta función, aunque como dice Belbel, *es como una carcajada en mitad de un funeral solemne. Hay un grito amargo que es el que puede con todo*. Según el director, *la obra posee un desarrollo eminentemente teatral, en donde los problemas se resuelven de una forma teatral. La mayor parte del montaje tiene lugar a base de monólogos, y las situaciones dramáticas se construyen a través del teléfono móvil*. El director de escena se ha rodeado de Andrea D'Odorico en la escenografía y de Juan Gómez-Cornejo en la iluminación. Casi toda la obra está presidida por ruidos de fondo como sirenas, ecos urbanos, músicas, voces extraídas de la calle, llamadas y avisos de aeropuerto...